

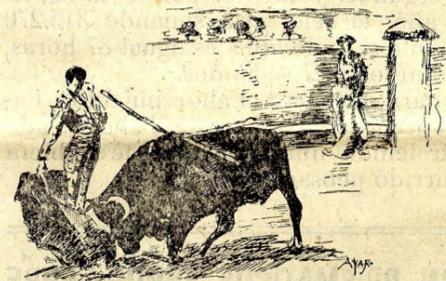


Director: DUMAS

J A C A

Administrador: Lorenzo Villanúa

Dirección: Mayor, 38 - Teléfono 60 - Apartado de Correos 7 - Administración: Puerta Nueva, 16



## ...Y LA FIESTA SIGUE

Veintinueve de Agosto de 1947..., la mañana hermosa, fragante, seductora, trae aromas de muerte en su alborada..., se ha ido MANOLETE. Los periódicos y ondas transmiten por el mundo la triste nueva, y el pueblo español, el aficionado, comienza a darse golpes de pecho semitas, intentando disculpas, dando de lado su responsabilidad en el trágico fin de Manuel Rodríguez Manolete, torero de casta y fin de ella por obra de un «miureño»: Islero, en la plaza de Linares.

Han transcurrido dos años desde aquella fecha aciaga, en que ni la desinteresada donación de sangre de Pablo González Parrao, pudo detener el implacable avance de la Parca. La afición, triste es decirlo, casi ha olvidado al gran torero cordobés, no solo torero sino español; recordad si nó el gesto de bravo patriota en la plaza El Toreo de Méjico al negarse a torear si no se arriaba la bandera exilada y en su lugar se izaba la bandera española, la legítima, la roja y gualda. ¿Acaso, será mejor toreo el de la actualidad que el de un próximo pasado, para este olvido?, ¡no!. El manoleteismo, con su creador, marcó una etapa indiscutiblemente superior en majestad, frialdad serena, y belleza, al toreo actual. Pero el público, veleidoso siempre, solo en el momento, juega con el idolo, el que a él le satisface, lo sube, lo mimó y luego se complace en «ver lo que tiene por dentro».

La afición ha dejado volar de su memoria, con demasiada rapidez la tragedia de Linares, e inconscientemente va cerniendo sobre otros la misma amenaza de muerte que pesó sobre Manolete. Aparecidos Litri y Julio Aparicio, ha elevado como meteoros a ambos, y ora al primero ora al segundo, van exigiendo cada vez más, echando en cara honorarios, contratos, tantos por cientos, lo mismo que en el caso Manolete, pensandó solo en egoísmo proio. No piensan ni por unos momentos en el torero, en el agotamiento físico que supone un desplazamiento continuo de un extremo a otro de la «piel de toro».

Esperemos que Dios tenga de su mano la cordura en la mente de los aficionados y no provoquen con su insaciable afán de crítica, siempre mal encauzada, otro Linares en cualquiera de los valores actuales. Porque... ¿Quién mató a Manolete? ¿Islero?, no. El animal cumplió con su instinto de irracional defendiendo su vida como también los racionales (?) suelen hacerlo. Los verdaderos asesinos de Manuel Rodríguez Manolete, fueron el público y los empresarios, por no mezclar también a compañeros de profesión que por de-

masiado conocidos no hay que mencionarlos. Los primeros, porque en la plaza se convierten en bestias sedientas de sangre, y cuanto más carnaza le echan mejor; los segundos, por su insaciable ambición y afán de lucro, aprovechando la situación del diestro para obligarlo a firmar, podía decirse que se echaba atrás porque le hacían sombra, o por miedo.

Manolete murió como los toreros de romance, en una plaza pueblerina, murió como tenía que morir, como era su arte... murió el español más hombre. ¿Quién viene ahora?, el público con su apetencia de valores, con su desdichado proceder señalará su víctima, ya difuminada sobre un fondo tinto en sangre.

Pasó el veintinueve de agosto de 1947, hace dos años que nos abandonó el «monstruo», el genial, el único torero de excepción y todo permanece igual. La afición acude a las plazas, levanta con sus ovaciones clamores de grandeza, comenta en los bares, discuten «listristas» y «aparistas», las plazas se abarrotan de gente, y lo imperecedero, el romance del torero y la hembra, el clavel y la blonda, las miradas ardientes tras un abanico para el idolo que en la arena se juega la vida a cada pase, perdura... y la fiesta sigue.

LEOPOLDO

## NOTICIAS DE AYER

1898

— Se abrió al público la confitería «La Esmeralda» propiedad de don Salvador Pérez en la calle Mayor, casa de Ripa.

— Se sacaba a concurso la piedra y ventanas, para la Casa-Asilo para Ancianos.

— El 15 de febrero, se produjo una explosión en aguas de Cuba, del acorazado yankee «Maine», pereciendo en el siniestro 238 marineros, y hundiéndose el barco. La catástrofe dió lugar a nuestra guerra con los EE. UU.

— Se hizo cargo de la dirección de la banda municipal don Antonio Piedrahita, el que se proponía enseñar música gratis a los aficionados pobres.

— Falleció en Huesca el conocido confitero jaqués, don Anselmo Nivela.

— El catedrático de Historia Natural del Instituto de Huesca señor Aulet, con doce discípulos de 5.º año giró una pequeña excursión por Jaca y Canfranc. El que suscribe formaba parte de la docena, Ayer y hoy.

— Otra adivinanza: «según tenemos entendido, han pedido la mano de dos señoritas jacetanas para dos no menos distinguidos jóvenes de fuera de esta ciudad. Parece ser que dentro de breve tiempo se celebrará el enlace de las dos parejas».

— Se podía visitar el Sagrario de la Capilla del Hospital, por haberse extinguido la viruela.

— Esta noticia tiene su gracia: encontré tendida en el suelo, en el paseo de la muralla, una anciana, al parecer muerta. Se personó el Juzgado a levantar el cadáver y al reconocerlo el forense, fué acometido por un perro, saliendo todos corriendo, incluso la «muerta».

— Se retiraron del comercio los señores Belio y Casaña, traspasándolo a los señores Mayner y Barbudo.

— Fué nombrado Alcalde de Jaca, don José Lacasa Ipiéns.

— Salió para Filipinas con el batallón expedicionario, el capitán de Infantería, don Camilo Muñoz.

— Falleció en Irún a los 84 años de edad, don Braulio Cajal.

¿Qué magia tendrá ese apellido para que quien los ostenta se hagan tan viejos? El glorioso don Santiago; su hermano don Pedro, que con sus 95 aún lee «Ayer y Hoy» y que lo lea muchos años. El padre de «Perico» y Dios quiera que a éste lo vea dentro de 40 con la salud de hoy.

— Cayó una gran nevada el 20 de Marzo.

— Se hablaba de los bailes festejando la festividad de la Candelaria y que eran, y son de los llamados «de reglamento».

— «En el Casino Principal hubo de suprimirse el baile anunciado, en atención a que no concurrió ninguna señorita».

— Hemos observado que nuestro municipio hállese arreglando el firme del paseo de las murallas... Esto, era entonces ¿eh?

— Hubo un Tedeum por la pacificación de Filipinas.

— A Su Santidad León XIII, entre varios regalos con motivo del Aniversario de su primera misa le fué ofrecida por los católicos de los Estados Unidos una cruz valorada en doscientas cincuenta mil pesetas.

1924

— Falleció, casi repentinamente, el Comandante de Infantería don Evaristo Alvarez de Sotomayor, Sargento Mayor de la Plaza.

— También pasó a mejor vida, doña Dolores Miravalles de García Miguel.

— El pianista don Hipólito Rodríguez, sustituyó al señor Helssyor en la dirección del «Quinteto Jacetano».

— Le fué adjudicado el solar en que se levantaba el Seminario recientemente destruido por un incendio al señor Sánchez-Cruzat.

— Vinieron a pasar el verano con sus hijos los señores Cobeña-Oliver, encantados de nuestra ciudad, durante la temporada teatral que dos años antes habían llevado a cabo.

— En el Concurso de tiro del Somatén, logró el primer premio Dumas (¡ejem... ejem...!) y el segundo, don Pedro Zubero.

— Copio del «Ambiente Jaqués» unas noticias como la daba el que suscribe: «Jaca está de enhorabuena; al entrar por el portal donde tienen su morada los Belio y los Mengual, dos Bancos han colocado, que son de adorno un portento, lleuos de comodidades;

### VISITA DEL GOBERNADOR CIVIL

El Excmo. Sr. Don Manuel Ruiz de la Serna, fué unas horas nuestro huesped el pasado viernes.

Llegó a mediodía, teniendo una entrevista con el Alcalde señor Lacasa y almorzando invitado por el Coronel de la E. de M señor Ardid

Por la tarde visitó Sindicatos y Frente de Juventudes, regresando a Huesca.

con infinidad de *Asientos*. Si no te gustan los *Cambian*; la *Luz*, vierten a raudales; venden *retratos de Goya*, del Palacio Real *postales*; más eso sí, si una *Cuenta de Pagar* hay quien se olvida, dejan la *Cuenta Corriente* y el que no paga... *Líquida*.

— Fuéronse a Italia a pasar una temporada, don Bernardo Bovio con su hija Alicia.

— Se hablaba de un próximo viaje del Rey a Jaca, de paso para Panticosa.

— Temblamos los vecinos sin querer, a causa de un pequeño terremoto que alcanzó mayor intensidad en la Canal de Berdún.

— Dió a luz una hermosa niña, la señora de don Pascual Gastón.

— Falleció la niña Irene Martí Zamora a los tres meses y medio de edad.

— Se celebraban rogativas en súplica de la tan necesaria lluvia a los pueblos de Aragón.

— Se destinaba a Jaca, el batallón de Cazadores de Montaña La Palma número 8.

— Le fué concedida por el Ayuntamiento de Zaragoza, la medalla de oro de la ciudad a don Ricardo del Arco.

— En Ansó, falleció el Oficial de Telégrafos don José Moisés Labarta, a consecuencia de una gravísima dolencia, adquirida al lanzarse al río para pretender evitar, sin conseguirlo, que pereciese ahogado en el Aragón un niño que se bañaba.

— A 35.646,50 pesetas ascendía el 21 de Agosto, la suscripción para ayudar a las obras del nuevo Seminario.

— En Nabel Hnapi (Buenos Aires) contrajeron matrimonio, la señorita jacetana María de los Dolores del Olmo, con el Ingeniero Jefe de la construcción del ferrocarril del Estado, señor Iribarne.

## Por Jaca y para Jaca

1.ª — ¿Qué concepto le merece Jaca como ciudad veraniega?

2.ª — ¿Qué echa usted de menos en Jaca, susceptible de ser logrado?

3.ª — ¿Cómo procuraría incrementar el veraneo en Jaca?

1.ª — Optimo. Ya lo he confesado en público varias veces. El clima, la belleza de Jaca y el carácter afectuoso y cortés — de señorío — de sus naturales, se aunan por dicha.

2.ª — La urbanización y el ensanche del paseo de la Cantera, gran mirador, con buen pavimento asfáltico, arbolado y bancos y alumbrado en el verano. Y ello desde el banco llamado de la Salud hasta la carretera de Pamplona, dando vista al río Aragón; o, al menos, hasta el Paseo.

3.ª — Con conciertos, excursiones y competiciones deportistas.

RICARDO DEL ARCO

Lea y propague AYER Y HOY

## ¿CIUDAD DE PASO?

Por JOSÉ M.<sup>a</sup> DE QUINTO

«A los que no volvieron»

Ya han comenzado las despedidas. (Pañuelos blancos recortándose sobre el gris de la tarde lluviosa.)

Todas las despedidas son tristes, amigueta. Pero no debes llorar. Créeme. Mañana quizás nos marchemos también nosotros. Mientras haya caminos y carreteras ofreciéndonos nuevos horizontes, entre tanto creamos que toda senda es susceptible de prolongación, soñaremos con nuestro viaje. Nuestro viaje sin meta. Porque sabemos que, detrás de estas montañas, hay ciudades y hombres y lenguas y razas esperándonos en los atardeceres de niebla, en los días de sol, en las noches de viento.

Tarde de despedidas bajo la lluvia y el humo esponjoso de la locomotora. Los pañuelos blancos se nos hacen grises también a través de las lágrimas. Es triste y doloroso este marcharse, amigueta, mi bella amigueta. Yo te comprendo. Pero todas las partidas son así. Hay algo que nos recuerda a la muerte en este alejarse, en este angustioso vacío que queda. Muerte. Olvido. Noche. Sombra. Lluvia. Qué palabras más tristes todas ellas.

Ya sé, ya sé que vas a decirme. Calla. Tu dolor es también mío. Lo hemos conocido, huérfanos de distancias los dos, en este mismo lugar. El dolor de quedarnos inmóviles como rocas, lo mismo que un árbol sujeto a tierra por poderosas raíces o igual que esa farola enmohecida. El dolor de sentir pegadas nuestras plantas al asfalto de esta diminuta estación y agitar, en un grito estéril de trapo, el blanco pañuelo de las despedidas. Querer y no poder movernos. Sujetarnos el corazón que se nos escapa, cerrar nuestros ojos ávidos de otros lugares. Este es tu dolor y mi dolor, amigueta. Pero no llores.

¿Qué dices? ¿Jaca, Ciudad de paso? El muchacho estuvo en Jaca un mes, un año, tal vez dos. ¿Y qué importa el tiempo? Si sabemos que estuvo. Pero ha llegado el momento de irse y le has visto partir, desgarrada, muda en tu dolor imposible. Mi pobre, mi bella amigueta. Corazón diminuto y sangrante de la pequeña Ciudad. El se ha marchado y sonreía. ¿Sonreía?

Yo te adivino, ahora, sola y triste, atisbando tras los visillos de tu balcón imaginario, esperando su regreso. Y veo pasar todo un largo invierno de brumas y nieves. Y tú siempre, siempre asomada al balcón de tu alma con un «volverá» angustioso clavado en tu pecho de adolescente. No volverá. No. Pero tú le esperas. No has de esperarle. ¿Qué sería, si no, de ti, mi bella amigueta?

Pero, ¿y el dolor—tu dolor— de un invierno de ventanas cerradas y vidrios llorando con lágrimas de lluvia? Pero, ¿y el dolor—tu dolor— de una espera sin esperanzas? Aguardar una primavera para verla morir otra vez. Es triste tu sino, bella amigueta, virgen siempre alerta en un altar de visillos que amarillean, Santa de la Soledad y de las Humildes y Calladas Esperas Provincianas.

¿Jaca, Ciudad de paso? Los hombres viene, se van y... algunos regresan. ¿Esperar? Sí, bella amigueta. Esperar siempre. Sin este verbo qué sería de los pobres soñadores. Esperar, esperar, esperar.

Tener lágrimas y no saber llorar.

Algún día quizá regresen.

¿Jaca, Ciudad de paso?

## El hombre del día

Es delgado, filiforme, casi, casi, transparente; todo lo echó en simpatía; jovial, y muy sonriente.

Parece un chico, de lejos aunque tiene blanco el pelo. Lleva rapado bigote y en los ojos, espejuelos.

Es tan amante de Jaca, que vino en Viernes de Mayo y ayudó a montar al Conde don Aznar, en su caballo.

Volvió, para Santa Orosia y de nuevo, en este mes. Es decir, que en cuatro meses, con esta vez, ya van tres.

Hombre, que sabe de todo y si decir verdad quiero diré, que siendo ingeniero es mucho más: Ingeniero.

Su nombre, mes de verano; muy corriente, su apellido; y aunque no quiera, es un «gato» por ser en Madrid nacido.

FRANDULA

## JUVENTUD Y BELLEZA



MARI JOSE DE AREVALO

## La mujer, detective en potencia

Toda mujer es un detective en potencia, un policía por perfilar, que va desde la niña que dá a sus juegos la mayor armonía, que cuida sus muñecas con amoroso esmero (como el policía defiende la armonía social y protege al ciudadano), hasta la abuelita que gira una visita al hogar de sus hijos para comprobar una felicidad que la hace dichosa (al igual que el Agente de la Brigada nocturna se cerciora del pacífico gozo con que unas parejas siguen cualquier baile en una fiesta cualquiera). Pasando por ese primer novio logrado frente a las asechanzas de las demás adolescentes; por esa relación ya formal, prematrimonial, con su fondo de incertidumbre; por ese jugarse en un instante su «vida» la romántica que no para mientes en las posibilidades económicas de su amado, en detalles futuristas del que desea por esposo; por ese asegurarse lo venidero; la materialista que se informa de la posición social del pretendiente y de la relación que le une con el cajero o habilitado correspondiente; por ese constante vigilar, de la madre en defensa de la tranquilidad de su hogar, sacrificando sus ilusiones por las de sus hijos...

El mismo común querer descubrir unas facetas más o menos íntimas de sus amigas expresa una afición policial innata. La misma indiferencia que la

mujer siente, en general, por la vida subjetiva y objetiva del hombre, es un aspecto femenino con su punto de vista policial. Aunque a veces la mujer soltera aparente preocuparse de nuestra vida interior y en toda ocasión la mujer casada lleve registrada la vida de relación de su marido (excepciones dentro de ese amplio y discutido concepto que es la mujer). Porque a la mujer le interesa, en principio, conocer su género, para lograr, en definitiva un hombre (conquista que supone una victoria de la mujer contra su propio sexo), utilizando sistemas que se asemejan a los policiales: hablan, escuchan (pero menos), averiguan, conocen y, si llega el caso, pelean. El policía se informa, investiga, descubre y, si es necesario, lucha. Pero la mujer es menos tremenda y no hay tiros ni gases lacrimógenos, sino cabellos desordenados, rimel que se escurre e impresiones de uñas rojas en caras guapas.

Es una injusticia aplicarles calificativos vulgares si las sorprendemos en la eufórica crítica de cualquier existencia afin, ya que realmente es arma de la que se las dotó para la consecución de algunas finalidades importantes (defender su personalidad femenina frente a otras, por ejemplo) y su empleo precisa más ingenio del que se dá en nosotros al zancadillear al amigo que se enriquece o al compañero que asciende.

Además, la práctica profesional nos ha hecho advertir en la mujer no ya un decidido propósito de colaboración, sino una colaboración positiva, eficaz, mientras el hombre nos recibe con reservas y deja sin nutrir nuestras esperanzas investigadoras. Aquella vive más intensamente, observa mejor los hechos, capta con mayor profundidad lo ocurrido, retiene fácilmente el suceso y lo explica con gran sinceridad, tomando parte su fértil imaginación con la pretensión de solucionar el caso, imaginación que resulta aprovechable con frecuencia. Nosotros somos menos profundos y nuestros sentidos tienen más corto alcance, somos más despreocupados en la vida social, poco sinceros en nuestras manifestaciones y esclavos de una objetividad que nos llega casi siempre al error, acogiéndonos al principio egoísta de no complicarse la vida, cuya aceptación nos hace inútiles.

Es cosa de tomar en serio, policialmente, a la mujer, educándola en tal técnica y encomendándole misiones de tal tipo con más frecuencia que en la actualidad, intervenciones que, con toda seguridad, darían óptimos frutos. Sobre todo si ellas hablaran menos, escucharan más y no se fiaran de las apariencias.

ERNESTO ARAGÜES

## PARA QUÉ SIRVE EL ABURRIMIENTO

POR J. G. ALMAGRO

No hay, digan lo que quieran, como un día de aburrimiento para recordar, para hacerse ilusiones, para pensar en mil cosas de importancia y sin ella, y... para aburrirse como es natural.

Por eso, por estar aburrido y no tener otra cosa que hacer, es por lo que me he decidido a escribir un par de cuartillas—sin pretensiones literarias de ninguna clase— y mancharlas con lo que buenamente se me ocurra.

Es de madrugada, y hasta mis oídos llegan, claras y sonoras las vibraciones que producen en el aire las campanas del reloj que rige la vida jacetana; y, como ya digo que estoy aburrido, se me ocurre fijar mi atención en las veces que suena dicha campana en una hora; e inmediatamente cojo un papel y un lápiz y empiezo a hacer cuentas, y... ¿sabéis lo que me ha resultado? Lo

voy a decir: muchos números que dan como total el 315.270, y rápidamente voy a explicar por qué.

Si el reloj hace sonar la campana una vez en los cuartos de hora, tres en la media hora, otras tres veces en los tres cuartos y cuatro en la hora en punto, hacen un total de once campanadas por hora y doscientas sesenta y cuatro al día. Si a todas estas le agregamos las trescientas doce, que suman las distintas horas puesto que se repiten, tendremos un total de quinientas setenta y seis por día. En un año de trescientos sesenta y cinco días, 210.180 campanadas. Cada campanada dura alrededor de segundo y medio, por lo tanto, en un año, el reloj está sonando 315.270 segundos, o lo que es igual 87 horas, 3 minutos y 27 segundos.

¿Pará qué sirve el aburrimiento? Para aprender algo que de haber estado entretenido nunca se me me hubiera ocurrido pensar en ello.

## CON PRISMATICOS AGRUP-FERRE

Un amigo que no es práctico en adivinar el tiempo, aunque es Practicante, dijo el domingo a mediodía: «esta tarde lloverá, que juega el Ferrenal».

Yo no sé si lo dijo por temer la mala suerte, o por desearlo al ser del Agrupa, y lo cierto es que llovió, pero, a los futbolistas con agua ¿eh? Y por si cesaba de caer, allá en el campo grande, se congregaron en gran número los aficionados, sin temor al reuma, y para no padecerlo en sitio que impidiera sentarse, a los bancos les dieron la vuelta y aquello era estar sentados al aire.

En la portería de la «calvicie», se echó aserrín, que si un resbalón cualquiera da en la vida, aquel terreno era peligroso de por sí.

Vimos un banderín que era una obra de arte: como que lo diseñó nuestro compañero Dumall que es una alhaja! dicha joya, y hablo del banderín, lo entregó el Ferre a los Eje: el resto, me da reparo escribirlo; ya se comprende. Arbitró el señor Purroy, para mí desconocido, aunque haya estado en Purroy, cerca de Tamarite. Purroy, el desconocido, lo hizo muy bien.

Hubo un número fuera del programa y que sirvió de intermedio en el descanso: una señorita arrojada, que se arrojó al rectángulo y le dieron una ovación que hasta los sastres del tendido tomaron parte, y como eran muchos, las palmas lo fueron como merecía la guapa chica.

A los fotógrafos se les «desenfocaron» muchos, no queriendo «retratarse». Ganó el Ferre, por 4 a 0.

El balón, entre la mojadura, el barro, y el aire de su interior, debía de pesar un par de kilos y si nó, dígalos Maluenda, que le fué como al principio de su apellido al darle un cabezazo al balonzazo que quedó k. o. pero pronto volvió a la vida y se vengó atizándole al bólico, buenas patadas.

Pero, para bólico, el portero del Ejea: señores que ejemplar de hombre! Dos y medio como yo podrían hacerse. Hubo muchos y merecidos aplausos.

Y en Sabinánigo, el Agrupa venció ná más que por 8-3.

Yo en Sabinánigo, no estuve en el partido y aquí... tampoco; que no llega mi afición a ponerme como el bacalao, a remojo; así que no usé los prismáticos.

Así se escribe la historia.

MASDÚ

## Hermanidad de la Soledad de la Virgen

Se ruega a las Hermanas activas y honorarias, asistan a la Junta General Reglamentaria que se celebrará en la Sacristía de la Parroquia, el viernes día 2 a las 5 de la tarde.

LA SECRETARIA

**S. BELSUE**

Trabajos de Encuadernación

Plaza de Biscós, 2, 3.º izqda.

JACA

# F U T B O L

## AMPLIA VICTORIA DEL FERRENAL SOBRE EL EJEJA (4-0)

### BRETOS HEROE DE LA TARDE

El partido del domingo en nuestro «campo de deportes», fué algo de lo que hacia tiempo no se veía por aquí: no por la clase de juego, sino por el entusiasmo y nobleza puestos por ambas partes en esta competición. Si señores, sí, eso es un partido amistoso.

Comenzó el partido después de unas horas de lluvia, razón por la que el terreno de juego no estaba en muy buenas condiciones. El capitán del Ferrenal, hizo entrega, como recuerdo, al del equipo visitante, de un artístico banderín, obra de la señorita Puértolas.

Se empieza a jugar a mucho tren, sin que haya dominio por parte de ninguno de los dos equipos. A los diez minutos, Serrano logra el primer tanto, rematando un buen centro de Gracia. El segundo, por el defensa izquierda del Ejeja, que, acosado por Serrano, marca en su propia puerta, al querer ceder el balón al guardameta.

En esta primera parte, se emplearon ambos equipos a fondo. La delantera del equipo visitante ligó magnificas jugadas, no consiguiendo alterar el marcador gracias a la acertadísima intervención del trío defensivo ferrenalista, especialmente Bretos, al que vimos hacer paradas dificilísimas.

Se reanuda el juego en el segundo tiempo con igual entusiasmo que antes; entusiasmo que también se apodera del público, el cual sigue las jugadas con emoción. Los visitantes se crecen en busca del empate; pero está Bretos guardando el marco, en una de sus mejores tardes, y esto es suficiente para que no lo consigan.

A los 32 minutos, el meta ejeano pierde una pelota de las manos, recogíendola Gracia, que, rápido, la coloca en la red, logrando el tercer tanto para el Ferrenal.

Landa introduce de nuevo el balón en el marco ejeano, de un excelente disparo, pero el gol es anulado por fuera de juego.

Consigue Serrano el último tanto a los 40 minutos, rematando un pase de Barón, a bocajarro.

Resulta difícil decir quién destacó en este partido, ya que todos cumplieron perfectamente su misión. Indiscutiblemente, Bretos fué el mejor de los 22; tuvo frecuentes ocasiones de lucirse, que aprovechó como nunca. Landa y Gracia, no obstante su poca envergadura, dada su edad, batallaron con acierto y brío. Maluenda debió ser menos individual.

El equipo visitante, presentó un conjunto digno de su categoría en primera regional. Todos respondieron perfectamente en sus puestos.

¡Animo chavales! El domingo hicisteis un buen partido y queremos se repita en Ejeja cuando devolvais la visita. El Ferrenal presentó la siguiente alineación: Bretos, Lamata, Orduna; Longás, Pepin, Biscós; Maluenda, Landa, Barón, Serrano y Gracia.

El arbitraje, ajustadísimo, corrió a cargo del Sr. Purroy.

### EN SABIÑANIGO

S. C. Sabiñanigo, 3 - A. D. Jaca, 8

Se jugó el domingo el partido de vuelta para la adjudicación del trofeo FERMOR.

En el primer tiempo, ambos equipos llevaron un tren fortísimo, con ligero dominio del Sabiñanigo, que marcó sus tres tantos, por uno de los jaqueses.

En la segunda parte, en cambio, la Agrupación se impuso de una manera aplastante, ligando magnificas jugadas,

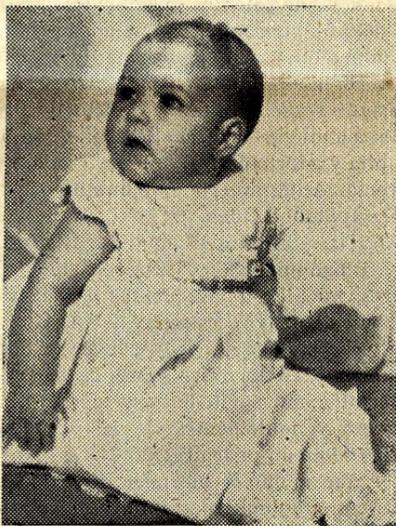
que dieron por resultado en los 45 minutos, siete preciosos goles.

Terminado el partido, don Fermín Morós hizo entrega de la copa al capitán de la Agrupación, en medio del entusiasmo de los aficionados que se desplazaron a presenciar el encuentro.

Alineación: Arenas, Pacheco, Covarrubias; Cajal, Sopena, Ramiro; Reverter, Domingo (1), Higinio (2), Manrique (4) y Esteban (1) (Fofó).

DUMALL

## GALERIA DE BEBES



ROSA MARI MORENO CINTO

6 meses

## Fiesta familiar

Hablar de fiesta familiar y añadir, en la mansión de los señores de Lacasa (don Juan) es decir organización, finura, atenciones y obsequios. De todo ello hubo el domingo, fecha en que tomó la Primera Comunión, el hijo menor de los señores Castejón-Lacasa, José María.

El acto, tuvo lugar en la capilla de la casa, oficiando el Rector de las Escuelas Pías, Padre Federico Ineva, quien, como ya es proverbial, pronunció una plática dirigida al comulgando y celebrando la Santa Misa, ayudado por los dos hermanos del que por vez primera se acercaba a la Mesa Eucarística.

Muchos fueron los invitados, ya que, las familias Castejón Laclaustra-Lacasa entroncadas, forman, una prole numerosísima.

Y era de notar con admiración, el ver frente a frente la vejez magníficamente llevada de la abuela, doña Petra Laclaustra viuda de Castejón, con sus 89 años y el nieto de 7. Siempre, el ayer y hoy. La señorita M.<sup>a</sup> Josefa Carús, cantó durante la Misa, acompañada al armonium por el Rvdo. don Manuel Gállego.

Los invitados, fueron espléndidamente agasajados con un desayuno, y lo eran con los abuelos maternos, señores Lacasa Lacasa, y sus hijos, señores Castejón-Lacasa; las señoras de Valero (don Antonio), de Castejón (don Francisco) de Español, Díaz de Lacasa (don Juan) de Izuel (don Manuel), Cortés (de Valero) doña Simona Portas Viuda de Lacasa, Aso, (de Lacasa Portas), de García Fando, Reventós (de Dumas, L.) de Catiuela, Echevarría, Allué (F), viuda de Martínez, de Solano (M.), de Lacasta, de Sánchez-Cruzat, de Villaverde Lacasa viudas de Ferrer y Pueyo. Señoritas, Carmen Lacasa, Pilar Lacasa, María Teresa y María Josefa Español, Mercedes y María Josefa Carús, Orosia y Virginia Campo, Josefina Dumas, Dolores Castejón, Carmen y Pilar Catiuela, María Jesús Lacambra, Enriqueta Leante, María Teresa Díaz, Josefina Solano, Jo-

sefina Gamboa, Rosarito Bovio; y señores Valero (don Antonio e hijos) García Fando, Dumas (don Francisco y don Luis), Lacasa Lacasa (don Juan y don Julio), Castejón (don F.), Izuel Español, Lacasa Portas (don José M.<sup>a</sup> y don Generoso) y Sánchez-Cruzat, Solano, Allué, Lacasa y Carús.

Felicitemos muy cariñosamente al comulgando José María Castejón Lacasa, abuelos y padres del mismo.

## NOTAS SEMANALES

Se confirmó el pronóstico de que esta Luna sería «acuosa». Ha caído agua en intervalos muchos pero en cantidad, en cuanto a las necesidades de la montaña se refiere. Ahora, que las grandes y variadas tormentas descargadas en el Pirineo, y que han hecho aumentar muy notablemente el caudal del Aragón, sirvan para por lo menos, que las restricciones desaparezcan, hasta que lo sean del todo con las lluvias otoñales.

Los veraneantes preparan sus maletas para el viaje de retorno. Llega fin de mes y aunque luego nos quede un buen resto de «nuestro» verano, nos lo disfrutamos en unión de los forasteros que pueden continuar su estancia, y saben de lo agradable que ella resulta en este mes de Septiembre. Lleven buen viaje los que se ausentan, y mejor impresión de su veraneo en nuestra ciudad.

La Rondalla Oroel, con la pareja de cantadores de Jota, señorita Izárbez y Seral, y los bailadores señorita Villacampa y Esteban, actuaron la semana pasada en la Residencia universitaria.

Hace dos años que el cronista apuntó la idea muy bien acogida por el Magnífico Rector, de que los extranjeros pudieran conocer, saborear y aplaudir nuestro sin par cante regional, pero, el no contar con un cuadro completo y fácil de traslado a Jaca, ha hecho que tal festejo no haya podido tener lugar hasta este año.

Era realmente desdichado, que los estudiantes que aquí están un par de meses, se ausentaran sin llevarse la impresión que nuestro baile y canto jotereros producen. En el salón de actos y ante catadáticos y alumnos, la rondalla interpretó unas composiciones musicales que fueron muy aplaudidas.

Y los elementos todos que componían el conjunto, vestían el traje aragonés.

No hay que decir, las ovaciones que se tributaron a las dos parejas dichas. Cada una en su género se ganan bien merecidos aplausos, quedando una gratísima impresión en los estudiantes extranjeros.

Es de esperar que el acto se repita ya anualmente.

En Zaragoza, la señora doña Elisa Dumall de Benedicto, hermana de nuestro redactor, ha sentido la alegría de ver aumentada su familia con la segunda nena. Madre e hija disfrutan de salud perfecta. Enhorabuena.

En Madrid falleció días pasados, la señora jacetana doña Adela Pérez viuda de Laclaustra a cuyos hijos y nietos, hacemos presente el sentimiento que tal noticia nos ha causado.

Y en Huesca, también pasó a mejor vida, la señora doña Encarnación Arnal de Villacampa, testimoniando a su familia nuestro pésame.

El domingo y en el teatro, dió una conferencia sobre «El existencialismo desde una perspectiva cristiana», el Profesor de Filosofía de Madrid, Padre Mindán.

En la presidencia se hallaban, el Rector Magnífico, Obispo, General Coco, Alcalde, Juez y Jefe de Fronteras. Muy interesante la conferencia y expuesta con claridad capaz de ser seguida con interés a pesar de lo difícil del tema, mereció muchos aplausos.

Regresaron a Lérida, luego de pasar unos días, los señores Solano-Sánchez Cruzat.

Ayer salió para Madrid, donde pasará una temporada con su familia, nuestro colaborador, José García Almagro.

Anúnciese en **AYER Y HOY**

## Las eras y las horas del carbón

Parece paradójico, que en los días calurosos, se vean enormes camiones descargando carbón con que alimentar la calefacción, pero hay que prevenirse y al que madruga, Dios le ayuda.

Las horas que dura el descargue de tan negro como necesario elemento, la calle que le toca se pone de un negro, solo comparable al cutis de esas niñas tan soleadas.

Por cierto, que una señora forastera, hacia ascos protestando de tal «suciedad», cual si se tratase de basuras amontonadas, dando lugar a pensar que no debe usar en su casa más calefacción que el humilde brasero; lo decía, y tapándose la boca,—menos mal— para evitar el paso del polvo.

Y si el refrán dice: el que no quiera polvo, que no vaya a las eras, aquí las eras de carbón, que no es igual que carbón de Las Heras, duran poco y hay muchos sitios por donde ir para evitar el polvo.

Eso sí; hay descargues donde queda la calle como si estuviera asfaltada, por lo negra tan solo, y fué una buena medida, la del riego con manga,—que es el que debe adoptarse tan pronto dispongamos de más agua, modo de limpiar y regar al mismo tiempo—medida que debe ponerse en práctica en todos los casos, para dejar en unos instantes lavada la calle en esas horas del carbón.

D.

## F. E. T. y de las J. O. N. S.

### SECCION FEMENINA

#### HUESCA

(Nos ruegan la siguiente nota)

La Delegación Nacional de la S. F. de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., hace extensivos los beneficios de la Enseñanza Profesional, propia para las afiliadas y para todas aquellas que aunque no lo sean, estén encuadradas en el Servicio Social.

Para mejor cumplimiento de lo expuesto; las mujeres que deseen capacitarse como Enfermeras de F. E. T. y de las J. O. N. S., podrán solicitarlo a las Delegaciones Provinciales de S. F. equivaliéndoles el Curso de Enfermeras como cumplimiento del Servicio Social, ateniéndose a las siguientes condiciones:

Duración del Curso.— DOS AÑOS.

Edad.— De los 18 a los 35 años.

Certificado de buena conducta.

Instancia dirigida a la Delegada Provincial de la S. F. solicitando la mencionada capacitación profesional en cumplimiento del Servicio Social.

Documento escrito sometiendo en todo al Reglamento del Cuerpo de Enfermeras que rige para las afiliadas acreditando haberlo leído y estar conforme en todas sus partes.

Instancia del Servicio Social oficial haciendo constar en la misma lo solicita en Curso de Enfermeras.

Los exámenes de esta capacitación profesional se harán a través de la Sección Femenina en las Facultades de Medicina y los títulos serán extendidos por las Facultades.

Las señoritas que deseen ampliar informe sobre esta orden podrán pasar por la Delegación Local de esta Sección Femenina (Coso Bajo 12-14).

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Huesca, 29 de Agosto de 1949.— La Delegada Provincial, ilegible.

### SUBIAS - AZOR

## Botería B B B

Tiene el honor de comunicar a su distinguida clientela y público en general, el traslado de su industria a sus nuevos locales, sitios en la calle del Obispo, junto al Mercado (antigua Botería de Plasencia).

IMPRENTA FRANCISCO RARO - JACA

# Hablando con un Locutor de Radio

POR EDUARDO ALARCÓN

Para estas páginas de AYER Y HOY, traigo una figura conocidísima por el público. Se trata de Manuel Cano, locutor de Radio Zaragoza y en su profesión el más joven de España. Su voz será conocida por todos ustedes a través de las antenas de la emisora aragonesa. Es el popular Manolo que con su simpatía a través de emisiones infantiles se ha captado la admiración de grandes y chicos. Es el actor protagonista de todas las obras radiofónicas que se representan en los estudios de Radio Zaragoza. Es el rapsoda que en todas las emisiones de categoría literaria interviene con sus recitales poéticos por que es único recitando. Es la voz que ustedes escuchan a diario, esa voz invisible que a todos nos gustaría saber cómo es. Pues aquí lo tienen. Cuenta solamente con 22 años de edad. El nos va a decir cómo empezó su carrera radiofónica.

— Fue muy sencillo — contesta a mi pregunta —. Ya sabes la afición que tengo por el teatro y por todo lo que en sí representa arte. Hace seis años, cuando vine a vivir a Zaragoza. Empecé a estudiar declamación. Trabajé en algún cuadro de aficionados.

— Si ya sé, te hiciste muy popular...  
— Sería por lo mal que lo hacía.  
— No seas modesto Manolo, todos sabemos lo que vales. Demasiadas muestras has dado de ello... Decías?

— Sí, que trabajaba con aficionados. Por una casualidad llegué a tomar parte del Cuadro Artístico de Radio Zaragoza haciendo papeles de infima categoría.

— Siempre he oído decir — le atajo —, que has sido protagonista de todas las obras. Además que yo te conozco desde que fuiste a la radio y tengo la completa seguridad.

— Tuve un poquito de suerte y en seguida me requirieron para intervenir en todas las emisiones especiales. Poco tiempo después me quedé ya de locutor. Sólo tenía dieciocho años.

— Bonita carrera, ¿eh?  
— No me puedo quejar.  
— Tengo entendido — le requiero — que has doblado películas.  
— Sí, de eso hace ya mucho tiempo.

Era un niño, cuando vivía en Barcelona.

— Recuerdas el título de alguna?  
— Hombre, ¡qué cosas tienes, pues claro que me acuerdo! Pero las dos que he doblado con más ilusión, fueron «El pequeño lord» y «El demonio es un pobre diablo».

— Cómo ves tú la radio en España?

— Pues creo sencillamente que aún sin explotar. Las emisoras de provincias quieren compararla con algunas de las que existen en Madrid y Barcelona. Estas capitales tienen mucha publicidad, una fuente de ingreso inmensa y casi todas las emisiones que presentan «Cara al público» que son las que gustan, están patrocinadas por importantes casas anunciadoras. Los anuncios son los que dan vida a una emisora y merced a ellos se pueden presentar emisiones estupendas, que como te digo, en provincias es imposible por falta de publicidad y porque no hay ninguna casa que patrocine la emisión. Así que nosotros nos tenemos que limitar únicamente a la radiación de música, de obras de teatros, etc., todo oído y no visto. Esto el oyente no lo comprende y nos achaca a nosotros la culpa.

— Si, pero es que a veces se ponen ciertas emisoras de un tostón — le digo —.

— Lo comprendo, y es el poco facto del locutor o director artístico. Les ha dado a casi todas las emisoras por la música de baile, por la música chabacana. Y no saben que hay gustos para todos, aunque hoy desgraciadamente abunde más lo malo. Yo procuro cuando estoy de turno, cambiar cada diez o quince minutos de música. Así complazco a todos los gustos.

— Aunque también darás disgustillos, porque cuando uno esté complacido oyendo «La blanca doble», de golpe y porrazo nos pones «La Traviata». Manolo se rie, bueno no se rie ahora, se rie siempre. Es la simpatía personificada. Suena el timbre del locutorio. Antes de que no pueda salir me marcho para no verme allí preso. A través de la radio instalada en el cuarto de mecánicos, oigo a Cano que dice: «Acaban de escuchar unas canciones por Bing Crosby. Seguidamente...

unas frases muy redonditas y expresivas. Yo las he leído.

— Y yo, como siempre; en la higuera. ¿No llevas la hojita?

— No la he podido conseguir, pero me han dicho que en vista del éxito, se va a hacer una gran tirada, pues la piden hasta del extranjero.

— ¡Qué suerte! Y yo, con catorce números, se enteran mil. Sigue, sigue.

— Hace falta, para descubrir el truquito, una cabeza como la de Cajal; y para planearlo, hay que pensar en Echegaray.

— ¡Caray! Eso es cosa de hombres de letras.

— No, no. Por muy bien que se escriba, no hay muchos que hagan trabajo tan difícil.

— Es que yo me refiero a los que manejan las letras, descontando a los cobradores de Banco. Como ya voy entendiendo algo de esto, no lo veo tan difícil. La habilidad está en el cajista, y como desde que solicité la publicación, hasta que me la concedieron, cosa hoy casi imposible, pasaron cinco meses, hubo tiempo para todo. Y ¿qué dicen esas frasecitas?

— Allí van, aunque sentiría molestarte.  
— A mí ya no me molestan ni los callos.

— Pues, leyendo los comienzos de las líneas, se podía ver esto: «La vida del AYER Y HOY, será muy poco duradera, un fracaso más del amigo Dumas. Paciencia».

— ¡Ingeniosísimo!! ¡Qué amigos tienes, Paquito!!! Oye: ¿lo de Paciencia, estaba en una misma línea?

— Claro, hombre.

— Es que podía estar separado y no haber cabido al confeccionar el logogrifo, la frase que podía ser: «pa ciencia la del cajista» ¡Y

seis meses sin descifrar la charada! Claro, que, los grandes descubrimientos, se deben a la casualidad. Pues, vamos, también, como el descubridor; a analizar las frases. Por de pronto, se ve la noble intención de dar jabón, pero con asperón. Luego, se echa de ver que el colega, se las da de adivino, pronosticando lo que yo he dicho y repetido: que mi Revística, nació con poca vida. Pero, claro, el compañero, puede adelantarse, ya que sabiendo lo que cuesta el papel, aún siendo malo y aunque acaso desconozca lo que suponen los fotograbados, por no usarlos; al saber de mi intención de hacer una cosa decentita, dedujo el resultado meses antes, y eso, caso de que yo supiera hacer algo, que ya era mucho suponer. Lo que ignora el «logogrifista», es que yo sé, que, con poner papel de envolver, suprimir las «galerías», dejando solo los «ventanales», usando letra del 12 y cobrando los anuncios a precios de liquidación, como la calidad del papel no permitiría leer el número a más de dos lectores, asunto resuelto. Pero yo gusto de hacer las cosas a mi gusto. Salió «Revística» con buena ropita y adornadita, y yo no la «rebajo», ni de precio. Antes muerta, que humillada.

— Te aplaudo la idea.

— Gracias. Sigamos el análisis. «Un fracaso más». Tengo unos amigos que son buenos Tenedores; me llevan las cuentas a maravilla. Claro que algunas veces meten la cuchara. Pero, tal vez, éste que me ocupa, leyó mi biografía publicada en un libro sobre Teatro, como la escribí como suelo hacerlo siempre, con franqueza y noblemente, vió las vicisitudes pasadas como autor teatral y... No es para todos el que a uno lo busquen las Empresas.

— ¿De modo que tienes publicado?...

— Y que a falta de originales, pienso ahora, que me servirá el tema para llenar unas columnas. Acaso guste a los lectores y eso, antes que la Revista sufra la «Palmatoria».

— Me alegraré mucho.

— ¡Fracasos! ¿Cómo no, si soy tan torpón? Pero me gusta escribir, y así sale ello. Ahora, que lo más difícil para mí son los «versetes» que hago. Deseo hacer una cuarteta y me sale quintilla. Con decirte, que ahora, estoy haciendo un mes preparando la felicitación de Pascuas en «verso» para el Repartidor de la Revista y llegará Viernes de Mayo sin haberla acabado. Menos mal que el Repartidor ya no repartirá. A todo esto, dime: ¿qué periódico era ése?

— A mí solo me enseñaron el recorte.

— ¿Recorte? Y banderillas y estocada. Pero muy pasada, dando en hueso y rebotando, lo que pudo producirle una herida... en la conciencia. Y ¿qué dice el gran público?

— Pues... que te doy la enhorabuena.

— Ya sé por qué. Por que con esta «coseta» de pueblo, he llenado 2 columnas de esta Revista de pueblo, que es lo que más le gusta a la gente del pueblo. ¿A que me leen esté «articulada», con más gusto que si fuera de Pemán? Y además, la tirada la aumentaré en 20 números.

— Oye; antes de despedirnos: ¿quién era «El hombre del día», del otro día? Porque es que ando loco.

— Eres el 80 alienado que me lo pregunta. Yo hice una semblanza (creo se llama así) de uno que era otro y no era ninguno de los dos, para que nadie acertase y así el año que viene, haberlo descifrado, pero a ti te lo voy a decir si me das palabra de reservarlo.

— Palabra.

— Pues era... V. D; el Veraneante Desconocido.

— ¡Ah!!

— Bueno, adiós. Y como no soy rencoroso, al ingenioso autor, le deseo felices Pascuas.

DUMAS

## TIC-TAC SEMANAL

Es muy aventurado dar una definición exacta del veraneante. ¿Veraneante? ¿Un ser enemigo irreconciliable de las corbatas, de los cuellos planchados, de los zapatos-cárcel? Realmente resulta difícil encontrar tal definición. De todas maneras se puede decir que el veraneante es aquel ser que, después de

transcurrido un otoño, un invierno y una primavera dentro de la corrección más severa en el vestir, en cuanto llega el verano, da suelta a sus malos instintos presentándose ante sus semejantes de la manera más estrafalaria y, casi nos atreveríamos a añadir, indecorosa. Por eso, cuando alguno de ellos os diga voy a tal o cual punto a disfrutar mis vacaciones por lo bien que me sienta su clima, no debéis hacerle caso. De seguro que ha elegido ese lugar, donde es desconocido, para poder ponerse en zapatillas, sin calcetines, y llevar el pecho descubierto hasta la cintura. (Tratándose de féminas, la cosa varía. Sin medias — no precisamente por lo del ahorro — y pantalones azules o rojos hasta la rodilla. ¡Graciosísimas!) En realidad, el verano lo justifica todo. Si preguntais a alguien: ¿«Por qué se tumba usted en el suelo?», os responderá: «¡Ah, amigo, estoy veraneando!» Y si, después, insistis: «¿Y los dedos... en las narices?», os contestará igualmente: «¡El veraneo, amigo, el veraneo!» ¡Para algo he venido a veranear!» Todo esto no quiere decir que a mi particularmente me molesten estas pequeñas cosas que, al fin y al cabo, ninguna importancia poseen. Lo que verdaderamente me duele es la hipocresía del veraneante elector de nuestras pequeñas ciudades para hacer lo que nunca se atrevería a realizar en su propia casa o ciudad.

Por lo general en éstos pueblecitos elegidos como puntos de descanso veraniego, se les recibe francamente bien, cosa que no he llegado todavía a explicarme satisfactoriamente. Porque el veraneante y sólo el veraneante es el que encarece y dificulta la vida sencilla de las ciudades pequeñas. En cuanto llega, todo escasea. ¡Hasta las moscas! Yo recuerdo que, hace pocos días, en Jaca, teníamos moscas para todos. Pues bien: si antes solían picarnos de cincuenta a sesenta veces al día, a cada uno de los habitantes, ahora sus deliciosos picotazos no llegan a veinticinco. ¿Por qué? ¿A que se debe esta considerable merma? Pues sencillamente a que la población ha aumentado, privándonos los advenedizos de ese placer resultante de un buen picotazo de mosca. Los veraneantes, este año, no sabemos por quién, se han enterado de que de nuestras moscas eran estupendas y se han volcado todos aquí, fastidiándonos a todos pero bien fastidiados. Podían haber marchado a otros lugares — ¡qué caramba! — y no hubiera habido necesidad de repartirnos con ellos estos soberbios picotazos.

Por otra parte — y esto sí que no lo sabía nadie — son los veraneantes quienes nos traen el calor. Cuando llegan, dicen venir de las grandes ciudades huyendo de él, y no hacen más que traernos en sus maletas, en sus baules, en sus ropas, hasta en sus mismos cuerpos, ese calor del que dicen venir huyendo. Y nosotros los dejamos pasar para darnos cuenta, más tarde, que el calor nos ha hecho víctimas también a nosotros.

¡No, no y no! En nuestra estación debiera montarse un servicio especial de aduanas y registrar todos los equipajes de los viajeros que vienen de las grandes urbes. Y además, antes de permitirles la entrada, encerrarlos durante cuarenta y ocho horas en una buena cámara frigorífica.

No quiere Josema hacer más consideraciones sobre la conveniencia o no de los veraneantes en Jaca. Pide perdón a todos ellos si en algo les ha podido molestar, y se despide hasta la próxima semana.

JOSEMA

## Pérdidas

Se han extraviado: un broche de señora con piedras verdes, de poco valor, pero recuerdo familiar, el viernes por la tarde, en la calle del Obispo. Se gratificará su devolución. Asimismo, la de un rosario. Si quienes los haya encontrado desean devolverlos, pueden hacerlo en esta imprenta.

## El "cuento" de la semana

### ¡Qué ingenio!!

— Oye; guardarás los saludos de bienvenida a la Revista, devolviendo los que, cariñosos, tuviste para la Prensa ¿no?

— Ni pensarlo. No guardo ninguna de las bobadillas que en muchos años llevo escritas, así que cosas de los demás, tampoco. ¿A que viene la pregunta?

— ¡Hombre! ¡Si no se habla de otra cosa por ahí!

— Como hace años que dejó de importarme lo que se hable por ahí, como no te expliques...

— Verás. Es el caso, que un señor, según se cuenta, muy aficionado él a la Naturaleza y muy previsor, lleva siempre en el bolsillo un periódico, por si siente necesidad de emplearlo. Hace pocas días, disfrutando de una hermosa tarde, se le acabó la novela que leía y echó mano de dicho periódico para matar el rato y era, por cierto, donde te dedicaban el saludo.

— ¿Hace pocos días? ¿Y llevabas todo un periódico, de seis meses fecha, en el bolsillo?

— Bueno; era la hoja suplemento nada más, pero, la del saludo. Y queriendo le suplir, pues, en cinco minutos la había leído, comenzó a distraerse contando las líneas y las letras, dándose cuenta de que, según como se leía la gaceticilla cariñosísima a ti dedicada, aparecían